

Prefacio

El agua es un elemento esencial para mantener la vida, impregna nuestras vidas y está profundamente arraigada en nuestra cultura. Las necesidades básicas humanas de abastecimiento seguro de alimentos e inmunidad frente a las enfermedades dependen de ella. El desarrollo social – esfuerzos como el buen funcionamiento de los hospitales – se basa asimismo en la disponibilidad de agua limpia. El desarrollo económico requiere recursos energéticos y actividades industriales, y ambos dependen del agua. La provisión de instalaciones sanitarias para las niñas en las escuelas ofrece otro ejemplo de vínculos más amplios con el agua – el agua tiene efectos positivos sobre la higiene y la salud, mantiene a las niñas en las escuelas y ayuda a salvaguardar el medio ambiente natural. Por estas razones y muchas más, el acceso a un agua potable segura y al saneamiento es un objetivo de desarrollo por sí mismo que está íntegramente relacionado con el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El *Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo* es la publicación insignia de ONU-Agua, el mecanismo inter-agencias establecido con el fin de coordinar las actividades de todas las agencias de Naciones Unidas y entidades que trabajan en el área de los recursos hídricos. Publicado por vez primera en 2003 como contribución al Año Internacional del Agua Dulce, el Informe es producido por el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de las Naciones Unidas (WWAP). Trabajando estrechamente con Gobiernos, organizaciones no gubernamentales, grupos representantes de la sociedad civil y el sector privado, el WWAP hace un seguimiento de los problemas del agua, realiza recomendaciones para satisfacer futuras demandas y desarrolla estudios de casos para promover discusiones informadas sobre los temas que atañen al agua dulce.

Esta segunda edición del *Informe sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo – El agua, una responsabilidad compartida* – muestra que la responsabilidad colectiva resulta fundamental a la hora de evaluar y hacer un seguimiento de los progresos y para alcanzar las metas y objetivos acordados internacionalmente. Conforme nos adentramos en el Decenio Internacional para la Acción, “El agua, fuente de vida” (2005-2015), animo a todos a trabajar juntos de forma más estrecha para promover el respeto a los ecosistemas naturales de los cuales dependemos y asegurar que todo el mundo disfrute de acceso a un agua potable segura y a los beneficios que ésta hace posibles.



Kofi A. Annan

Secretario General de las Naciones Unidas